

DOSSIER



Gaby
Brimmer



Aprendiendo a comunicarse con el mundo a través del único miembro que controlaba: el pie izquierdo.

Gaby Brimmer

por Gaby Brimmer

Gabriela Brimmer D

Aquí nací, en la Ciudad de México, en la ex-región más transparente, el 12 de septiembre de 1947, padeciendo parálisis cerebral la cual me impide valerme físicamente por mí misma, sin embargo con el leve movimiento del pie izquierdo escribo todo lo que se me cruza por la mente.

A los ocho años de edad ingresé a la Primaria del Centro de Rehabilitación Músculo Esquelético, donde encontré a un ser humano que supo impulsarme hacia las letras y fue la Maestra Margarita Aguilar, aparte de que el ambiente cultural de mis padres era muy elevado, sobre todo el de mi papá y como es normal me quedé con el espíritu de saber de él y la gran sensibilidad de mi madre; además ambos escribían muy bien.

Al transcurrir el tiempo entre los librereros llenos de sabiduría, juegos infantiles, y tareas por escrito, me adentraba en la literatura, en 1964 logré entrar a la Secundaria 68, una escuela regular, donde tuve como maestro de lengua española a Jorge Aguilar Mora, poeta quien influyó para que leyera más poesía. Y así fue como, con timidez de adolescente, empecé a escribir poemas que guardo como un tesoro; recuerdo cuando mi madre descubrió uno de ellos, lo leyó y con lágrimas me instó a seguir escribiendo y comenzar la recopilación de cada escrito, ya fuera de la escuela o personal, porque ella pensaba en un libro mío.

En 1967 entré a la Preparatoria 6 y por ese tiempo murió mi padre; esta pérdida fue traumante para mí pues además del amor que me daba, era mi guía en varios aspectos de la existencia humana.

En 1968 estalló el movimiento estudiantil y a pesar del trágico e injustificado 2 de octubre la existencia de miles de mexicanos no fue la misma, al menos yo no sería lo que era antes y en mi poesía lo reflejaba todo.

En 1971 me matriculé en sociología en la UNAM, en donde cursé tres semestres de dicha carrera; por decisión familiar la tuve que suspender, en



Con su nana, quien la acompañaría toda la vida.

1974 regresé y me inscribí ahora en periodismo. Por motivo de las barreras arquitectónicas y humanas de la UNAM, de nuevo sólo estudié dos o tres semestres, además que en ese entonces adopté una niña, era mayo de 1977 e iba a cumplir los 30 años.

Vivir en México quiere decir muchas cosas, ser o no ser, revolucionaria, feminista, antiyanqui, jipi, o todo lo contrario. Y también suele suceder que se finge lo que no es o se pretende negar lo que se es; nos ponemos la máscara de la conveniencia en todos los ámbitos de la vida, es una manera de sobrevivencia.

Mi madre siguió juntando cada escrito, pero también los criticaba muy duramente. Con esto, me ayudó a entender lo que la gran poeta y escritora Rosario Castellanos recomendaba, para escribir bien, hay que ser claros y precisos, muy cierto. A base de leer mucho y escribir otro tanto, le hice caso a mi madre no sin poner algo de lo mío. Por otro lado ella seguía con la idea de editar un libro mío y en 1979 logró su objetivo con la valiosa ayuda de Elena Poniatowska y fue mi biografía.

En 1980 salen los libros de poemas y de cartas, en ese mismo año conocimos al cineasta Luis Mandoki, quién quiso que yo le escribiera el argumento de la película de mi vida; esto me llevó ocho meses en escribirlo.

Poco después escribo los cuentos de mujeres que viven distintas situaciones pero con un común denominador, que es la soledad y la falta de alternativas. Estos cuentos los recopilé después de la muerte de mi madre y de haber tenido que madurar más.

En un deseo por ayudar a quienes tienen el cuerpo en mil pedazos y la mente libre, o por ocuparme en otros asuntos mas terrestres, no lo sé aun, fundé con unos amigos la Asociación para los Derechos de Personas con Alteraciones Motoras ADEPAM, I. A. P., en 1989; en ella damos servicios de trabajo social, médico, psicológico, fisioterapia, terapia ocupacional, alfabetización, primaria y secundaria a través del sistema abierto de enseñanza, así como preparatoria abierta, intermediación para el trabajo, también brindamos actividades recreativas y culturales.

El 24 de abril de 1995, tuve el alto honor de recibir «La Medalla al Mérito Ciudadano», de manos del Lic. Manuel Jiménez Guzmán, Presidente de

DOSSIER



la Comisión de Gobierno de la Asamblea de Representantes de D. F. I Legislatura.

El 25 de Mayo de 1996, pasé a formar parte, con el cargo de Vicepresidente de la mesa directiva de la Confederación Mexicana de Limitados Fisicos y/o Representantes de Deficientes Mentales A.C.

En el mes de junio de 1997, me otorgaron el cargo de Representante del Comité de Mujeres de la región Latinoamericana.

Algo que me ha servido mucho a lo largo de mi existencia, es el estar bien consciente de las cosas que puedo hacer y de las que no, por ejemplo: sé que no puedo correr, pero con mi pensamiento puedo volar en fracción de segundos al más distante de los lugares; se me dificulta hablar, pero mis libros, mis cartas y mis poesías hablan mucho por mi; mis manos tal vez no puedan hacer una caricia y sin embargo he sabido amar como mujer, como madre y como amiga.

Yo sé, que lo limitado de mi condición física, no me impide ser creativa y tener muchas ganas de vivir, por ello pienso que quienes están en los inicios de la vida, los que tienen salud, los que han tenido la suerte de haber recibido educación, quienes cuentan con el apoyo de sus padres o el respaldo de su familia, no deben nunca sentirse derrotados, ya que tienen un compromiso con la vida, con su familia, con su Estado y con su País, además de formarse como hombres y mujeres íntegros y honestos para un futuro mejor.

Mi vida tiene un denominador común al de muchos escritores latinoamericanos; nos la pasamos denunciando las atrocidades que suceden en nuestros países pero caen en oídos sordos y en almas que solo quieren el poder y la riqueza.▲

Garbiela Brimmer murió el 2 de enero del año 2000.



La Nana, la Hija y Gaby.

La muerte de Gaby Brimmer

Elena Poniatowska

Lo más admirable de Gaby Brimmer era su voluntad absoluta para vencer su enfermedad. Nació el 12 de septiembre de 1947. Hija de Miguel y de Sari Brimmer, pesó tres kilos 100 gramos. Era una niña rubia de delicadas facciones. Sari y Miguel habían tenido un hijo perfectamente sano dos años y medio antes, David. Cuando la llevaron a la casa, David se puso de puntitas junto a la cuna para ver qué regalo le habían traído, qué sorpresa yacía tras el velo de tul. Al apartarlo vio que la niña se hacía arco de la cabeza a la punta de los pies. Entonces Sari descubrió junto a su hijo algo totalmente desconocido para ambos: los espasmos de la parálisis cerebral.

De muy niña, cuando Gaby deseaba ir de un lugar a otro y no había nadie junto a ella, se arrastraba en el piso hasta sacarse ampollas. Luego vino Florencia Morales Sánchez y a partir de los cinco años Gaby vivió parapetada tras Florencia, su nana, quien la protegió de las miradas de los curiosos envolviéndola en su abrazo. Así, envuelta en los fuertes brazos de Florencia, ¿quién podría hacerle más daño a Gaby que su propia enfermedad? Pocas tan terribles, tan minimizantes como la parálisis cerebral. Pocas con mayor poder en contra del espíritu del hombre. El cuerpo es una cárcel, un manojito de nervios, células y tejidos entreverados que no responden. El cerebro ordena, la mano no obedece, y si lo hace es en una forma tan patética y descontrolada que más valdría que no se hubiese movido. Por eso es fácil para un paralítico cerebral pasársela en duermela, dejarse ir, flotar.

Gaby Brimmer, *la gaviota*, escogió la lucha. Con el único miembro de su cuerpo que le respondía, el pie izquierdo, siempre descalzo, aprendió a señalar en un tablero colocado a los pies de su silla de rueda las letras del alfabeto y así formar palabras que se convertirían en ideas. Así pudo comunicarse con los demás, y lo más importante y notable, imponerse a los demás. Tan es así que logró hacer su primaria, su secundaria y asistir a la UNAM.



Con la niña que adoptó como hija.

La admirable Florencia la acompañó en todo momento. La cargaba, la sacaba del automóvil, la sentaba en la silla de ruedas y asistía a clases con ella. Hasta aprendió a manejar un automóvil para poder llevar y traerla. Gaby se enojaba cuando alguien decía que era Florencia quien hacía las tareas, la que resolvía los problemas. Florencia no tuvo vida propia por vivir la vida de Gaby. Su entrega fue absoluta. Y cuando Gaby decidió adoptar a una niña, Alma Florencia, la nana se hizo cargo no sólo de Gaby sino de la recién nacida Alma.

Muerta a los 52 años de un paro cardíaco, Gaby conoció días de gloria, primero con un libro autobiográfico, *Gaby Brimmer*, que publiqué en la editorial Grijalbo, y luego con la versión fílmica de este libro realizada en Hollywood, dirigida por Luis Mandoki, con la sueca Liv Ullmann, la argentina Norma Aleandro maravillosa actriz de *Historia oficial* y la estadounidense Rachel Levin, que incluso llegó hasta a parecerse físicamente a Gaby. La película fue filmada en Cuernavaca con la participación de varios miembros, hombres y mujeres, de APAC, la Asociación por Parálisis Cerebral fundada por Carmelina Ortiz Monasterio, quien ha llevado a cabo una tarea titánica y le ha hecho el bien no sólo a los discapacitados sino a sus madres, a las que saca de su desesperación y su marasmo, al crear para ellas talleres de baile, gimnasia, costura, cocina... oficios diversos que han hecho que familias enteras recuperen su alegría de vivir y sobre todo no escondan ni se avergüencen de sus discapacitados.

Con el título de *Gaby Brimmer. A true story as told to Luis Mandoki*, el director filmó su historia, pero el título resulta una falacia, porque Mandoki se enteró de la vida de Gaby mediante el libro y la mayor parte de las escenas están tomadas directamente de éste. Era difícil que Gaby se inventara otra biografía. De por sí la historia de su vida es lo suficientemente impactante.

Cuando apareció el libro de México en diciembre de 1979, de la noche a la mañana Gaby conoció un éxito espectacular y a su casa ubicada en la calle de Las Flores acudieron muchísimas personas en busca de su ejemplo y de su fortaleza. Jóvenes y viejos, mujeres y ancianas, madres de familia con niños problemáticos... Una verdadera corte de los milagros se instaló a las puertas de su casa para verla y recibir sus enseñanzas, y sobre todo contagiarse con su inquebrantable tenacidad. Gaby empezó a

dar conferencias, asistir a congresos médicos, inaugurar actos en centros culturales, encabezar grupos de discapacitados, apadrinar obras de teatro, planear guiones de posibles películas, crear centros de lectura y talleres literarios. Un club de *fans* se formó en torno de ella. Hasta viajó a Cuba, invitada por admiradores.

Sin embargo, nada más efímero que la celebridad. Al cabo de los años, Gaby volvió a encontrarse a solas con su extraordinaria nana, Florencia, y su hija, Alma Florencia. Publicó un libro de cartas, también en Grijalbo, y otro de impresiones y poemas que no conoció el éxito del libro anterior. *Gaby Brimmer* consta de tres largas entrevistas que sostuve con la madre, Sari Brimmer; la nana, Florencia Sánchez Morales, y la propia Gaby, que quiso incluir en el volumen su poesía escrita a lo largo de los años:

Me gustaría poder decir al final de
mi vida,
que estuve agradecida de haber vivido
y luchado por una causa noble
como «la libertad del hombre».
Yo que estoy encadenada a esta silla
yo que estoy presa dentro de un cuerpo
que no responde.
Haber amado al hijo y al amigo
y cantado canciones cuando se va la tarde.▲

Tomado de. <http://www.jornada.unam.mx/2000/01/04/cul1.html>

Gaby, un año después

Gabriela Brimmer

Triste y sola estoy

Triste y sola estoy
como el árbol solitario
que en el desierto está
y sólo su sombra ve

Dios, es para mí la naturaleza
que canta, ríe, llora
cual chiquilla enamorada

Mas, ¿quién soy yo que
puedo amar a Dios
sabiendo que es cruel y malo?

¿Dónde está mi alma?
¿dónde está mi amor?
Que ya no son míos
ninguno de los dos

Triste y sola estoy
cual árbol solitario
que sólo su bella
sombra ve.

Mar muévete

Mar muévete
que tus olas se lleven
todo el mal que siento en mí.

Mar muévete
y trae un cariño para mí.
Tus olas son mi barco
llévame en pos de ti
para buscar un cariño
¡Qué sola me encuentro yo!
Cuando te he visto perdido
llorando me quedé yo.

Mar muévete
que tu movimiento
hace que un sentimiento extraño
me vuelva a ti, tú, mi amor.



Mirad aquel pastor

Mirad aquel pastor
Sabe y no sabe
conoce y no conoce
al mundo y al hombre
Hombre que va y que viene
con sus sueños auestas
sabiendo que en el arroyo
hay agua fresca para él
y su rebaño que conduce
Sus ojos son tristes
su piel bronceada por el sol
que le ha quemado todo
todo menos su amor

Mirad cómo camina
entre barrancos y bajo el sol
conduciendo su rebaño
donde está el Dios

Sus ojos son tristes
su piel bronceada por el sol
que le ha quemado todo
todo menos su amor

Mírad Señor, miradlo
que está triste el pastor
que por ti se está yendo
al camino el pastor

Hombre que va y que viene
con un sueño en su mente
y la señal que tú Señor
le dejaste en su frente.
Sus ojos están tristes
su piel bronceada por el sol
que le ha quemado todo
todo menos su amor

Mirad Señor miradlo
que va en pos de ti
con el amor sincero
que siente el pastor por ti

Sus ojos están tristes
su piel bronceada por el sol
que le ha quemado todo
todo menos su amor.

Callad, la historia habla

Callad, la historia habla
relata un mundo de sangre
siglos de muerte.

Callad no hay que recordar
que sufre la humanidad
¿Causas nobles? ¿para qué?

¿El tiempo borra?
¿y los muertos?

No sé... más.

Callad y dejad
que la historia relata el triste caso
de la humanidad.

Imponencia siento en mí ser

Imponencia siento en mí ser.
Ser que llora y ríe.
Ser que piensa y medita
ser que siente y profundiza.
Este ser que se rebela
ante la injusticia
sabiendo muy bien
que no puede hacer nada.
Imponencia, vete de mi vida
y que venga la calma.
Calma que es fingida
que quema mi cuerpo y mi alma,
sabiendo muy bien
que no puede hacer nada.

No sé qué es

No sé qué es
lo que tengo hoy en el alma
que todo brilla
de alegría
Será que mi mente
se desencoge, moviéndose
mitológica, se desliza
harta de estar adormecida,
se pone de pie para no ser crucificada
y el lodo que la cubría la convierte en cristal
transparente y maravilloso

O será la tristeza
escondida en capas
delgadas e invisibles
que atenúan mi risa
para no escuchar el llanto
Será que un día se
puede sentir sincera alegría sabiendo muy bien
que el mundo no tiene salida.

En una playa de letras

En una playa de letras
quisiera vivir
para poder pensar
y poder escribir.

Arena de letras
ando buscando
para hacer mis poemas
y para decir sencillamente
lo que vivo.

Un mar de letras.

Agua serena
sonidos siderales,
embeleso febril.

Navegar, nada más navegar,
en ese mar sin troncos
posesionarme de la distancia;
en ese mar sin troncos
acompañado de remos
encontrar la paz
recostada en mi cuerpo.

Nómadas somos todos

Nómadas somos todos
vamos caminado poco a poquito
hacia nuestro destino.

Nómadas somos desde siglos,
nómadas de viejos destinos,
de valles, montañas y ríos,
nómadas, buscando algo parecido
al paraíso perdido.

¡Nómada, sigue tu camino!
y si acaso encuentras
el paraíso,
no tardes en avisarme rapidito.

El amor y yo andamos el mismo camino

El amor y yo andamos el mismo camino.
Lo veo, me ve,
me ve andar mi destino con angustia mortal.

El amor desciende
a mi soledad, su sombra
es de alegría y de ansiedad

Sombra de amor: amiga de intimidad.
Donde cada paso mío
se registra, se modela
aparte y junto a mi personalidad.
El amor se aparece exactamente a mí
su sombra es mi presencia
su gemido alimenta mi ser;
andamos y deshacemos el mismo camino.

Qué lejos estamos los hombres

Qué lejos estamos los hombres
¡de entender nuestro destino!
Es lejana ya la distancia
que nos separa del sol,
del mar bello que se mueve rítmicamente,
de la montaña estática donde crecen
los pinos altos, bellos
que llegan hasta el cielo
y que en sus ramas ven
pajaritos naciendo.
Lejanía es también
del recién nacido
del recién llegado
o del recién perdido
perdido en la calle,
perdido en la batalla
de su propia vida,
vida que está sujeta
a muchos hilos.
Lejanía del amor
que se va al olvido,
lejanía del compañero

que se ha ido
a recorrer su propio camino,
lejanía de una madre
que no ha entendido
que sus hijos han volado
para encontrar nuevos nidos.
Lejanía del político
que pronuncia discursos;
que realza figuras heroicas
que tal vez ni él ha creído.
Lejanía del comerciante,
que engaña a sabiendas a la gente
haciendo baratas, especulando los precios
quitando masa al pan de cada día
y viendo al pueblo cada día más empobrecido.
Lejanía de cualquier sistema
ya sea capitalista o comunista
porque todos ellos tienen aparatos represivos.
¡Ay que lejanía siento a veces yo!
lejanía de mí misma.
lejanía del Creador
que a veces me parece igual a un dictador. ..

No canto de alegría

No canto de alegría
tampoco de tristeza,
canto por estar viva.

Mi canto sale del alma
mi canto sale del cuerpo,
canta la vida en mí
con tonos tristes y alegres ...

¡Canta, alma, canta!
canta tu tristeza,
¡Canta alma, canta!
canta tu alegría,
¡Cántale a las florecitas,
cántale a los montes en la lejanía,
al mar en su ida y venida,
a la niñez bendita.
¡Cántale a Dios
que es el creador de la vida!
¡Canta, alma, canta!
cántale a la ilusión perdida,
a la crueldad y a la injusticia,
cántale a tu alma misma
que es por ella, que sabrás, siempre cantar.

Sorda quiero ser

Sorda quiero ser
para no oír el negativismo,
el pesimismo ni el tic tac
del reloj que marca la hora cero.

Ciega quiero ser
para no ver el destruir humano
que ocurre, válido y sin remedio
en este paraíso perdido.

Muda, sí, muda quiero ser
para no pronunciar injuriosas palabras,
ni bellas ni amorosas
que al final no dicen nada.

Mas, si he de quedar sorda
no podré escuchar música bella,
si he de quedar ciega
no he de ver las rosas,
y si muda quedara,
mis pensamientos buenos
no saldrían nunca.

¡ Señor, Padre de todos
no escuches mis palabras!

Padre nuestro

I

Padre nuestro
que estás en el cielo.
Y mi memoria no quiere
seguir más,
repitiendo: santificado sea tu nombre
Y es aquí donde paro, en la tierra como en el cielo.

La tierra está siempre dividida en dos:
Poseedores y poseídos, represores y reprimidos
malos y buenos para acabar pronto.

II

Las masas reprimidas,
pudieron gritar con voz clara
¡VIVA EL PAPA! sin saber que este grito
vendría a ser su propio enemigo.

¡Padre nuestro,
llámate como te llames!
Yavé, Jesús, Krishna, Buda,
¡óyeme! te hablo de tú por tú,
como viejos amigos.
Viejos conocidos que sabemos
la historia de] mundo,

¡no dejes que el hombre se aciegue
 y que se pierda en el opio adormecedor
 de la religión y danos ¡oh Señor!
 libertad de acción para gloria tuya
 y no digamos sumisamente: «Hágase su voluntad»
 porque en esto, está la perdición.

III

Dejadnos luchar por nuestro pan de cada día
 material y espiritual
 y antepongo lo material a lo espiritual
 porque sé de sobras que sin pan material
 el espíritu no vive ni se desarrolla en su plenitud.
 y Perdóname el pecado de pensar
 así como el de amar.
 Y líbrame del mal de las tiranías
 cuales quieras que ellas sean, blancas o rojas,
 Y líbrame de la tentación de poder ante mí misma
 y fortifica en mí, esa sensación de humildad
 y de libertad total. Amén.

¡Padre Nuestro,
 Que estás en el Cielo ... ▲

BRIMMER, Gabriela. *Un año después*. Grijalbo. México, 1980.
 Fotografías. BRIMMER, Gabi y PONIATOWSKA, Elena. Gabi Brimmer. Grijalbo. México,
 1979.